

## **PROYECTO DE DECLARACIÓN**

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación DECLARA

Su beneplácito por el “Encuentro de la Mesa de Desarrollo de Proveedores de la Industria Naval”, organizado por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) cada año desde el 2021, y el que en su edición del año 2023, tendrá sede por primera vez en la región patagónica, con la ciudad de Rawson, provincia del Chubut, como anfitriona.

## FUNDAMENTOS

Señora presidenta:

El Encuentro de la Mesa de Proveedores de la Industria Naval, que desde el año 2021 es organizado anualmente por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), promueve el desarrollo y la competitividad del sector proveedor naval, sector con una proyección de crecimiento muy alta, por lo que la integración de su cadena productiva constituye una línea estratégica para una política de desarrollo industrial nacional, en un mercado global cada vez más competitivo.

A este encuentro asisten, en primer término, las diferentes cámaras locales y regionales de proveedores navales, las que se conforman por numerosas pymes que son, como en otras ramas productivas, el motor de generación de empleo y aumento de la productividad. También son invitadas autoridades gubernamentales de las áreas de incumbencia, así como son convocados representantes de otros sectores industriales afines, tales como la minería, el gas y el petróleo, ya que, por ejemplo, una tercera parte de la actividad gasífera y petrolera proviene del offshore, que necesita de la industria naval.

También forma parte de este encuentro otro actor esencial en esta cadena productiva que constituye, per se, un círculo virtuoso, y que es el sector científico y tecnológico, habida cuenta de que el propio estado nacional, a través del sistema de Ciencia y Tecnología, promueve a través del financiamiento de proyectos el desarrollo en I+D+i en las empresas nacionales, en su búsqueda de mejora permanente de procesos, innovación productiva e investigación y desarrollo para empujar la frontera de conocimiento y, de ese modo, poder producir más y mejor.

La industria naval nacional es clave, crea gran cantidad de puestos de trabajo, muchos de ellos que requieren altos niveles de formación, y es además una fuente de exportaciones de alto valor agregado y a gran escala.

Debemos asumir que somos un país marítimo y fluvial, con un extenso litoral marítimo y una red de ríos navegables que constituyen la cuenca del Plata. Todo ello, de una importancia económica y una relevancia geopolítica ineludibles. Nuestro país necesita gran cantidad de embarcaciones para su desarrollo económico y para el cuidado de su soberanía. Tenemos historia y tradición en la materia. Contamos con el histórico astillero Tandanor, constituido en el año 1879, encargado de la reparación de embarcaciones; y con el astillero Río Santiago, fundado en el año 1953, que se ocupa de la fabricación de buques, motores, turbinas hidráulicas, grúas y locomotoras; y con el astillero Almirante Storni, creado en el año 1974, que se ocupa de la fabricación de nuevos buques y el diseño de proyectos.

Y contamos afortunadamente con más de 300 empresas privadas en el sector que mantienen viva la llama de la industria naval argentina.

Las condiciones están dadas para un crecimiento sustancial del peso del sector en la economía nacional. Pero no se nos escapa que esta actividad ha sufrido innumerables vaivenes ligados a diferentes modelos económicos que se han querido implementar.

Es por ello que toda iniciativa que promueva la interacción de los diferentes actores que constituyen la cadena de valor de la industria naval, debe ser recibida con beneplácito en atención de lo que representa para el desarrollo futuro de Argentina en el contexto de interdependencia global, en donde las exigencias para poder comerciar con otras regiones del planeta serán cada vez más altas, y los estándares y protocolos exigidos, también. Tengamos en cuenta que el comercio mundial mueve el 80% de sus cargas vía embarcaciones.

La ingeniera mecánica Alejandra Portatadino, integrante de la fundación FIPCA (Fundación Interactiva para Promover la Cultura del Agua) sostiene que en ingeniería naval no estamos tan atrasados en relación a los países más desarrollados. Y que esto se debe, entre otras cosas, porque en nuestro país aún existen unas 450 facultades de diferentes ingenierías, con 700 carreras de grados, posgrados y doctorados, de las cuales la mayoría son públicas. También la ingeniera Portatadino señala que muchos oficios que se desarrollan en la actividad naval han podido traspasarse generacionalmente,

por lo que la mano de obra especializada, tal como la de soldadores, careneros y técnicos navales, está disponible para sostener la actividad.

El universo que gira alrededor de la industria naval es inmenso, constituye un entramado productivo, económico, laboral, de formación muy complejo.

Debemos celebrar esta iniciativa llevada adelante por el INTI, otra institución estatal señera, que en esta ocasión llevará este encuentro por primera vez a nuestra región patagónica, siendo su anfitriona la ciudad de Rawson, capital de la provincia del Chubut.

Por todo lo hasta aquí expuesto, invito a mis colegas de esta Honorable Cámara a que acompañen este proyecto de declaración.

**María Eugenia Alianiello**